

403
33

403

DISCURSO IMPROVISADO DEL CARDENAL GOMÁ, EN LA SESION DE LA MAÑANA DEL 34º CONGRESO EUCARISTICO INTERNACIONAL DE BUDAPEST, EL DIA 25 DE MAYO DE 1.938.

403

Iba a hablar el General Moscardó, según anunciaba el programa. El Prelado Obispo húngaro que presidía la sesión, dijo que no podía asistir el "glorioso General Moscardó". Inmediatamente el público aplaudió y ovacionó. Había verdadera expectación para oír a Moscardó, a quien en todos los países se le considera como el Cruzado de la Fé.

Fué invitado a hablar el Cardenal Gomá, que llegaba en aquel momento de fuera. Pronunció un discurso de una media hora. Casi nadie le entendía, porque hablaba en español. Sin embargo, se le aplaudía mucho cada vez que terminaba un párrafo. A lo sumo, habría 20 personas que le entendían, americanos del Sur y nosotros.

Como nota curiosa hay que advertir que el Director de "L'Osservatore Romano," Conde de la Torre, que en aquel momento terminaba su discurso, al iniciar el suyo el Cardenal Gomá, se ausentó del salón, volviendo a él después de que terminara el Arzobispo de Toledo.

A éste no le aplaudieron jamás ni el Obispo de China, que se encontraba junto a la Presidencia, ni el P. Merklem, Director de "La Croix", que también ocupaba el mismo puesto.

RESUMEN DEL DISCURSO DEL CARDENAL GOMÁ. - Dice que habla con emoción intensa. que Moscardó no ha podido venir. Por éso se ven privados los oyentes de escuchar las palabras que él hubiera pronunciado. "Sin embargo -dice- yo os voy a hablar de Moscardó, porque hablar de Moscardó, es hablar de España, y hablar de España, es hablar del alto principio moral".

Recuerda que cuando él hizo la entrada en Toledo, en Junio de 1.938, las Autoridades de entonces (primeras Cortes de la República) que boicoteaban de ordinario la Autoridad eclesiástica, no quisieron salir a recibirle. Sin embargo, cuando él llegó junto a la Catedral, allí estaba un hombre, que se adelantó a saludarle: era el Jefe Militar de la Plaza, hoy General Moscardó. Entonces se conocieron.

Cuando estalló la revolución (nunca decía que estalló la rebelión militar), Toledo se hubiera defendido muy bien si no hubieran llegado los "rojos de Madrid". Entonces Moscardó, acompañado de algunos civiles y militares, se retiró al Alcázar, contra la revolución de carácter repugnante.

Esta mató en la Ciudad de Toledo, a 105 sacerdotes. El Cardenal se salvó por milagro; porque dos días antes de la revolución salió para Taramona, con el fin de consagrar a su Obispo auxiliar.

Moscardó es excelente cristiano. Describe el asedio al Alcázar, donde cayeron 1.200 obuses de 12½ y 7½ de calibre. Los muros tenían 3 mts. de grosor, y así pudieron resistir. Describe cómo se defendieron colocando ametralladoras en los nidos y con la fusilería. Dice que recibieron una invitación de rendición. (Se refiere a la comisión que llevó el Canónigo Camarasa, no para que se rindieran, sino para que dejaran salir a las mujeres y niños). (No dijo tampoco, que Camarasa celebrara la misa ni que admi-

nistrara allí los Sacramentos; a nada de esto aludí). Dice el Cardenal que Moscardó respondió con una negativa rotunda, porque se había decidido oponer una resistencia firme, acérrima, inquebrantable. Por fin llegó Franco -dice él- y fueron liberados.

Moscardó es un buen cristiano; comulga frecuentemente, todos los días, por lo menos, espiritualmente.

Las grandezas de España son las grandezas de Dios. Hoy están frente a frente dos principios, dos antítesis. Nosotros luchamos contra unos principios políticos sociales modernos, antitéticos y opuestos.

Describe el caso del hijo de Moscardó, cuando habló por teléfono con su padre.

(de la conducta)

La fuerza/heróica de Moscardó hay que buscarla en la Eucaristía solamente.

Hoy Toledo no presenta más que ruinas.

El Cardenal, a los pocos días de la liberación, se creyó en el deber de ir a Toledo. Allí comulgaron los Jefes. Entre ellos se encontraba de rodillas ante el Altar, el General Moscardó.

Por poco -dice- caí en la emboscada de los "rojos". Me libré por una Providencia (Se refiere a que en una encrucijada de carreteras, después de haber pasado el auto del Cardenal, llegaron unos coches blindados republicanos, que pasaron por aquel sector).

"Cuando estaba yo en Toledo, la ciudad sufrió un bombardeo de aviones "rojos". Yo mismo presencié cómo caían algunos obuses de cañones que estaban colocados en frente, y hubo unos 12 muertos de todo ello. Yo mismo los vi".

Felicité al General Moscardó y me respondió: "Yo no he hecho mas que cumplir con un deber elemental de militar.

"Señores: el General Moscardó es la representación de la raza española y del soldado cristiano español."

"Hace pocos días recibí en Roma una carta del General, escrita de su puño y letra. Me decía que haría todo lo posible para venir al Congreso; pero no ha podido ser. Anteayer precisamente, ha iniciado en Aragón una grande ofensiva contra los "rojos".

Los pensamientos de Moscardó, son pensamientos cristianos. La fuerza -repite- de su conducta heróica, es la Eucaristía.

"En la zona roja, los crímenes fueron horribles. "No queda nada de arte". Han destruido 20.000 iglesias, han matado 6.000 sacerdotes, contando por lo bajo. Un día pregunté yo al Generalísimo Franco si eran 200.000 las víctimas, y me contestó: Tengo ficha de muchos más de 300.000 víctimas de asesinados por los "rojos".

Y ¿por qué murieron estos Caballeros de España?. Nada más que por su amor a la religión. No murieron por ser políticos o por ser militares. Porque FUERON CATOLICOS; EL CEGOLLO DEL CATOLICISMO".

"Fueron víctimas de la fuerza implacable de la revolución."

"España ha sido el conejo de Indias del Comunismo y el campo de experimentación del bolchevismo. Cada árbol da su fruto y las dos Españas han dado también el suyo. La España nacional, ha dado el fruto de Dios: la Iglesia, la Eucaristía. La España "roja" ha dado el fruto del odio, de la venganza, del horror, del asesinato.

"En España, todo lo que tiene consistencia, es Dios, es Comunión. Lo demás es comunismo, contrario a la Comunión."

"Nosotros venimos de España. Podemos decir como el Profeta: Venimos de Borsad. Venimos con los vestidos ensangrentados. Vosotros, los oyentes, sois los elementos de paz, de orden, de tranquilidad."

"Nosotros representamos a Cristo Crucificado".

- - - - -

El discurso fué interrumpido varias veces por ovaciones y aplausos, aunque el público no entendía lo que decía.

Hubo una voz de ¡Arriba España!, dada por unos americanos del Sur

- - - - -

COMENTARIOS AL DISCURSO DEL CARDENAL GOMÁ

El periodista Mr. Ageorges calificaba el discurso de DETESTABLE Estaba indignado.

Al día siguiente envió un resumen del mismo a Mr. Montanalle, por avión. Dijo, además, al Conde de la Torre, que informara al Vaticano de la actitud belicosa del Cardenal Gomá en el ambiente de paz del Congreso.

Junto a Mr. Ageorges estaba sentado un periodista norteamericano, quien le dijo que él había venido al Congreso a buscar un ambiente de paz y de caridad, y que se marchaba. No alució para nada este periodista al Cardenal Gomá, pero estas palabras las dijo al terminar el discurso del Cardenal español.

Mr. Michelin, Administrador de "La Croix", decía que estaba enfadado y espantado del discurso del Cardenal Gomá.

INTERVIEW DEL CANONIGO ONAINDIA A LA AGENCIA "HAVAS", PUBLICADA EN LA PRENSA DE AMERICA DEL SUR Y EXTREMO ORIENTE. LA PRENSA DE EUROPA LA PUBLICARA DESPUES DE LA SALIDA DE LOS SACERDOTES VASCOS DE AQUELLA ZONA.

26 de Mayo 1.938.

1º) ¿Qué impresiones recibe Vd. en el Congreso Eucarístico?

Estoy profundamente impresionado del ambiente de caridad cristiana, de unión de todos los pueblos y razas en el homenaje a la Sagrada Eucaristía, vínculo de caridad, según la divisa que nos ha dado el Papa para este Congreso. Nosotros que sufrimos las consecuencias de una guerra atroz, apreciamos mejor esta unión y esta paz de las naciones.

2º) ¿Ha oído Vd. el discurso que el Cardenal Gomá pronunció ayer en la sesión de la mañana?

Sí señor. No era un discurso anunciado oficialmente, sino una improvisación para suplir al General Moscardó, quien no pudo asistir por haberse iniciado dos días antes, según dijo el Cardenal, una ofensiva en el Centro de Aragón. Vd. comprenderá que yo no pueda comentar públicamente el discurso de un Cardenal. Ha sido, indudablemente, un discurso que me ha causado profunda impresión, por su tono polémico, manifestando sentimientos algún tanto violentos. Así se explican algunas inexactitudes en que ha incurrido en algunas apreciaciones históricas de la guerra de España. Todo el sentido de la inmensa tragedia (española) que es la guerra española, lo sintetizaba el Cardenal en este dilema: Comunismo - Iglesia Católica. Comunismo cuanto está contra Franco, Iglesia Católica cuanto está con Franco. Ahí está el pueblo vasco, el más católico y anti-comunista de la Península, y el que más heroicamente ha luchado contra Franco, por quien ha sido atacado injustamente.

El Cardenal ha hablado emocionadísimo de los crímenes cometidos por los extremistas "rojos". Nosotros, los vascos, por boca de nuestro Presidente, condenamos esos crímenes hace ya mucho tiempo, en pleno Parlamento de España y en conferencias internacionales celebradas en París. Toda conciencia honrada no puede menos de reaccionar ante tanta víctima. Sin embargo, el crimen hay que condenarlo allí donde esté. Hubiera sido muy conveniente que el Cardenal Gomá condenara públicamente, con toda la autoridad de su elevada jerarquía, los crímenes cometidos por los partidarios de Franco, contra obreros, maestros, católicos vascos, y venerados sacerdotes de Euzkadi. Así se defendería la dignidad de la persona humana contra el crimen.

Yo hubiera preferido oírle palabras de paz y de unión, y de perdón, según la consigna del Papa: EUCARISTIA, VINCULO DE CARIDAD, que no oírle hacer la apología de la causa de Franco, identificándola con la Causa de Dios de la Iglesia y de la Eucaristía.

Por lo mismo, me han impresionado vivamente las frases pronunciadas por el Vicario Apostólico de Nankin, Mgr. You-Ping, al decir que la religión católica es enemiga de todos los extremismos, ¡óigalo!, de todos los extremismos.

Yo, en presencia de las víctimas de la guerra de España, hago votos para que el Señor nos conceda su paz en la Sagrada Eucaristía, evitando el extremismo comunista y el extremismo pagano nazi. Sobre todo, pido esa paz, recordando el símbolo del pueblo vasco, GERNIKA, con sus víctimas, con sus ruinas.